
Reunión de los Estados Partes en la Convención sobre la prohibición del empleo, almacenamiento, producción y transferencia de minas antipersonal y sobre su destrucción

30 de septiembre de 2010
Español
Original: francés

Décima Reunión

Ginebra, 29 de noviembre a 3 de diciembre de 2010

Tema 13 del programa provisional

Examen de las solicitudes presentadas en virtud del artículo 5

Solicitud de prórroga del plazo establecido en el artículo 5 para asegurar la destrucción de las minas antipersonal

Resumen

Presentado por Mauritania

1. La contaminación del norte de la República Islámica de Mauritania por minas antipersonal y restos explosivos de guerra (REG) proviene de su participación en el conflicto del Sáhara Occidental entre 1976 y 1978, que se caracterizó por un minado caótico y el empleo de una importante cantidad de minas, en general sin ningún plan para su siembra.
2. Treinta y dos años después de que Mauritania se retirara del conflicto del Sáhara, las minas antipersonal y otros artefactos explosivos de guerra siguen matando y mutilando a las poblaciones, en particular nómadas, y continúan siendo un verdadero obstáculo al desarrollo de esta región de Mauritania rica en minerales.
3. Los resultados del estudio de repercusión indican, según las informaciones obtenidas en las comunidades afectadas, que las minas constituyen un importante obstáculo para el acceso a las infraestructuras siguientes: viviendas, carreteras, pastos, puntos de distribución de agua, plantaciones agrícolas de regadío, campos para la agricultura con irrigación pluvial y tierras no agrícolas, así como el desarrollo del turismo y las prospecciones mineras. Estas zonas de presunto peligro revisten una importancia capital para el desarrollo socioeconómico de las comunidades del norte del país.
4. Según el Sistema de gestión de información para actividades relativas a las minas de que dispone el Programa Nacional de Desminado Humanitario para el Desarrollo (PNDHD), se han registrado 618 accidentes por minas, con 368 muertos y 248 supervivientes, más 2 casos de accidentes sin especificar. La mayor parte de víctimas quedó censada antes de 2001 sobre la base de las declaraciones de la Administración.
5. Mauritania inició las operaciones de desminado tras retirarse del conflicto del Sáhara Occidental en 1978. Dichas operaciones se han confiado a las Fuerzas Armadas, que han organizado una estructura de desminado (BND), encargada de la aplicación de la Convención tras haber sido ratificada en 2000.

6. Entre 2001 y 2006 el desminado ha estado a cargo de una instancia de ingeniería militar del Ministerio de Defensa Nacional, denominada Oficina Nacional de Desminado Humanitario. Esta instancia está organizada como los centros de intervención habituales en esta esfera y comprende un jefe de oficina, una dependencia operativa, una dependencia de control de calidad, y una dependencia de sensibilización y asistencia a las víctimas. Asimismo, comprende un servicio de sistema de gestión de información para actividades relativas a las minas, que obtiene un apoyo considerable del Centro Internacional de Desminado Humanitario de Ginebra (CIDHG). Por otra parte, este servicio ha establecido normas y procedimientos operativos permanentes para el desminado, el control de calidad y otros aspectos. Todas estas normas son compatibles con las normas internacionales para las actividades relativas a las minas.

7. En 2006 el Gobierno estableció el Programa Nacional de Desminado Humanitario para el Desarrollo (PNDHD), al que competen el conjunto de actividades de desminado, la educación sobre los peligros de las minas, la asistencia a las víctimas y la promoción. Este Programa está administrado por el Ministerio del Interior y de la Descentralización y lo supervisa un comité de control que agrupa a todos los departamentos ministeriales a los que concierne la Convención, así como los países donantes y los representantes de la sociedad civil.

8. Las primeras estimaciones indican que las tres regiones del norte están contaminadas, lo que supone una superficie de 320.000 km². En 2006, con el respaldo de los Gobiernos de Mauritania, el Canadá y Suecia, así como del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), se llevó a cabo un estudio sobre la repercusión de las minas terrestres en el que se identificaron 60 comunidades afectadas, con una superficie total de 76.010.000 m², de los cuales sólo en 35.725.000 m² se sospechaba la presencia de minas antipersonal. Las Naciones Unidas certificaron en 2007 este estudio, que constituye la base de datos inicial.

9. A ello hay que añadir 52 millones de metros cuadrados, que representan la superficie declarada en los últimos informes sobre campos de minas del Reino de Marruecos. Es importante señalar que estos campos de minas hayan sido objeto de operaciones de desminado antes de la Convención de Ottawa, aunque aplicando la normativa militar. De este modo, el desminado previsto consistirá principalmente en verificaciones y se basará en un desminado mecanizado, por lo que precisará plazos muy breves. El total de la superficie inicial en la que se sospecha la presencia de minas es de 87.725.000 m².

10. En las 31 zonas afectadas, se ha tratado una superficie total de 20.805.260 m² en 14 comunidades, mediante operaciones de desminado, estudios técnicos, descontaminación y la aplicación de la política de recuperación de tierras. Estas operaciones han permitido destruir 7.259 minas antipersonal, 316 minas anticarro y 6.160 proyectiles de diverso calibre. Por consiguiente, quedará por tratar una superficie de 64.819.740 m².

11. Las operaciones de desminado y descontaminación ya efectuadas han permitido: la reapertura de carreteras (ruta transafricana que enlaza Marruecos con Mauritania y que constituye una importante infraestructura para los intercambios comerciales y la circulación de personas en toda la región); el suministro de agua (en particular en Nouadhibou, capital económica de Mauritania); el desarrollo del turismo, la libre circulación de los nómadas para acceder a las tierras de pastoreo, la reducción significativa de los accidentes por minas y la ampliación de las prospecciones mineras.

12. Por otra parte, las siguientes comunidades rurales viven ya sin la tensión que causan las minas, que bloqueaban actividades cotidianas como el pastoreo y la extracción de grava: Swciya1, Bir oum Gureini, Carriere, Berwagua2, Berwagua1, Dhi Billal, P225 (Sweidiyat2), Balast, Doueir, Iaauiwije, Aghoweyit, Matt cheguague y Etouajile. Asimismo, en estas zonas no se ha registrado ningún accidente por minas. Los accidentes han

disminuido considerablemente en todo el país y en 2009 sólo se produjo un accidente por minas.

13. Doscientos veinticinco mil personas, de las cuales el 70% son mujeres y niños, viven cerca de zonas de presunto peligro que siguen sin tratar. A menudo, estas zonas están próximas a campamentos nómadas y son un lugar privilegiado para el pastoreo de camellos. Las zonas de presunto peligro obstaculizan las actividades económicas siguientes: acceso al pastoreo, acceso al agua, prospecciones mineras, posibilidad de ampliación urbanística, acceso a la costa para el desarrollo de la pesca artesanal y acceso a las costas para el turismo.

14. Desde 2001 se ha destinado un total de 8.721.000 dólares de los Estados Unidos a las medidas en relación con las minas (creación de capacidad, educación sobre los riesgos de las minas y asistencia a las víctimas). De esta suma, 5.525.000 dólares representan la contribución nacional y 3.196.000 dólares la aportación de la comunidad internacional.

15. Las técnicas de desminado, principalmente manuales con detector eléctrico o la excavación, se atienen a las normas nacionales, que son compatibles con las normas internacionales de desminado NILAM.

16. Mauritania no ha podido alcanzar los objetivos fijados antes del plazo del 1º de enero de 2011 por las razones siguientes:

a) Movilización de recursos financieros: la insuficiencia de fondos para las operaciones constituye una verdadera dificultad para el logro de los objetivos;

b) Lento ritmo de las operaciones de desminado: la progresión de las operaciones de desminado es muy lenta y no se incrementó hasta 2006. Ello se debe al traspaso de la institución del PNDHD del ámbito militar a la tutela civil, así como a la aplicación de normas y procedimientos operacionales y en particular la realización de un estudio de repercusión certificado por las Naciones Unidas en 2007;

c) El empleo exclusivo del desminado manual: la única técnica empleada es el desminado manual, que ofrece un rendimiento muy bajo; y

d) Las difíciles condiciones meteorológicas y del suelo: la temperatura muy elevada, el desplazamiento de las dunas y los vientos calientes con arena constituyen, entre otros, factores que influyen relativamente en las operaciones de desminado.

17. Para que Mauritania pueda cumplir los compromisos contraídos en virtud del artículo 5, será necesaria una prórroga de cinco años, hasta el 1º de enero de 2016, lo que permitirá tratar una zona de 64.819.740 m² en 18 comunidades, a un costo de 16.560.000 dólares de los Estados Unidos, de los cuales 12.310.000 dólares se movilizarán entre la comunidad internacional.

18. Estos plazos se han establecido basándose en la experiencia de años pasados, las capacidades existentes, la implicación más activa de las organizaciones no gubernamentales (ONG) internacionales, la política de promoción entre los donantes no tradicionales (países árabes del Golfo y la Jamahiriya Árabe Libia) y en particular, el establecimiento de hipótesis coherentes acerca del terreno y el medio ambiente.

19. La aplicación de esta prórroga comprenderá operaciones de reconocimiento técnico, una nueva encuesta sobre la repercusión de las minas, operaciones de desminado y de control de calidad, y la recuperación de tierras por métodos no técnicos. En su conjunto, estas operaciones se atienen a las normas y procedimientos operacionales nacionales.

20. Se emprenderá un gran esfuerzo por adquirir medios de transporte (logística). En cuanto a la prioridad de las operaciones, se ha establecido conjuntamente con las comunidades afectadas.

21. En lo que respecta a los recursos humanos, se procederá a capacitar sobre el terreno a más desminadores captados entre las dependencias de ingeniería militar o los jubilados, de manera que se tengan en cuenta las limitaciones de seguridad y se eviten los problemas que plantea la inserción laboral de los desminadores una vez concluidas las operaciones de desminado.

22. En cuanto a la promoción para movilizar recursos, se hará un particular esfuerzo entre los Estados partes donantes y otros nuevos donantes no tradicionales para que proporcionen asistencia con miras a la aplicación de esta prórroga.

23. Asimismo, el Estado mauritano está dispuesto a aportar una contrapartida suplementaria equivalente al 10% de toda inversión hecha en este ámbito. Se han formulado solicitudes de asistencia a los países y organizaciones siguientes: Francia, Alemania, Estados Unidos de América, España, Italia, Suecia, Emiratos Árabes Unidos, Qatar, Kuwait, Comisión Europea y Jamahiriya Árabe Libia. Por otra parte, la incorporación de las medidas relativas a las minas al marco estratégico de lucha contra la pobreza, a nivel nacional, y a los demás ámbitos de promoción brinda un marco favorable a la movilización de recursos.

24. En el marco de la política de Mauritania tendente a recabar la participación de las ONG internacionales para el logro de sus objetivos, nuestro país ha invitado a Norwegian People Aid (NPA) y a Handicap International para que estudien eficazmente la posibilidad de su participación:

a) Del 25 al 29 de mayo de 2010, NPA asignó un experto, que realizó una visita sobre el terreno y mantuvo entrevistas con los donantes y otros responsables de las medidas antiminas en Mauritania. El PNDHD ha invitado a NPA a intervenir en la región de Tiris Zemour, que comprende los cuatro últimos campos de minas. Tras su visita sobre el terreno, el representante de NPA presentó un informe a la sede de dicha organización, y en junio de 2010 se celebró una reunión de trabajo entre NPA y PNDHD coincidiendo con las labores del Comité permanente. En esa reunión, el Presidente de NPA confirmó su intención de trabajar en Mauritania. Para ello, en octubre de 2010 regresará a Mauritania una misión técnica de expertos de NPA que estudiará en profundidad la viabilidad de su despliegue, previsto para principios de 2011.

b) Del 1º al 10 de junio de 2010 visitó a Mauritania una misión compuesta por tres expertos de Handicap International, que tuvo también la oportunidad de realizar una gira sobre el terreno y entrevistarse con responsables de la lucha antiminas. En el transcurso de esta misión se visitó en particular la *wilaya* de Daklet Nouadhibou, que ha sido propuesta como campo de operaciones de Handicap International. Al concluir su misión, Handicap International confirmó su intención de intervenir en Mauritania. Se está preparando un proyecto que ambas partes deberán haber ultimado antes de fines de agosto de 2010. No obstante, las dos partes siguen manteniendo consultas y celebrarán una reunión de trabajo durante el tercer Seminario de agentes francófonos de la lucha antiminas, previsto del 27 al 30 de septiembre. En ese momento se ultimarán el documento conjunto del proyecto, el cual comprende, entre otras cosas, medidas de desminado, de descontaminación y de reforzamiento de las capacidades del PNDHD.

25. Por último, es importante recordar, en el plano técnico, que las operaciones de desminado anteriores han demostrado que las zonas de presunto peligro estaban muy poco contaminadas, lo que permite confirmar la viabilidad de nuestro plan de acción. Asimismo, nuestro compromiso nacional de dar respaldo a este plan en colaboración con nuestros asociados para el desarrollo y otros donantes constituye un factor de éxito.